

Moody's prevé devaluación del peso argentino de 50% este año

Redacción

valores@eleconomista.mx

LA AGENCIA calificadora de riesgo Moody's espera que el peso argentino se deprecie 50% más este año, para concluir el 2014 en 12 unidades por dólar y que la inflación supere 30 por ciento.

Indicó que la devaluación del peso de 17% la semana pasada tiene implicaciones negativas para bancos y empresas.

Recordó que permitir una devaluación es una típica medida adoptada por gobiernos para reducir la pérdida de reservas, cuando sus monedas están bajo presión, pero en el caso de Argentina, al no incluir "esfuerzos creíbles y sustentables para reducir el déficit fiscal" y moderar la inflación, es "improbable" que el país logre reducir esas presiones.

Advirtió que permanecen poco claras las políticas que usará el gobierno para combatir la huida de capitales, controlar la inflación y restaurar la confianza inversora.

La devaluación del peso deteriorará la rentabilidad y la calidad de los activos de los bancos, pues la aceleración de la inflación producirá un menor poder de compra.

Las empresas verán encarecerse los costos de sus créditos, lo que también dañará su rentabilidad, según Moody's.

MANTENER LA CALMA

A pesar de la turbulencia que provocaron las monedas de los países emergentes la semana pasada, América Latina sigue siendo un lugar atractivo para la inversión, asegura un estudio del banco de inversión UBS.

Agrega que en los próximos meses seguirá habiendo debilidad en las divisas de la región, así como en las tasas de interés; sin embargo, ello no debe compararse con el regreso de las crisis de varios países de América Latina de la última década del siglo XX.

UBS advierte que Argentina y Venezuela no son toda América Latina; es decir, ambos países tienen problemas porque siguen implementando políticas que el resto de los países abandonó en la década de 1990.

Por el contrario, las economías más grandes de la región (Brasil, Chile, Colombia, México y Perú) se han pasado los últimos 15 años construyendo una economía diferente, caracterizada por la libre flotación de la moneda y una inflación controlada.